

Proyecto manecer

Boletín Informativo



Abril 2016

Número 57

EDITA:
**PROYECTO
AMANECER**
Asociación de
Utilidad Pública

**Pl. Párroco Luis
Calleja 12 - 2º B**

28022 MADRID

Tf. 917418316

CIF: G81129629

**DATOS
BANCARIOS**

2038/1744/11/
6000310992

**Boltaña, 90
28022 MADRID**

**Queda
absolutamente
recomendada,
con la expresa
autorización de
los titulares del
copyright, por
los beneficios
solidarios que
supone, la
reproducción
parcial o total
de esta obra y
la distribución
de ejemplares
de ella entre
todos tus
conocidos**

EDITORIAL

En este nuevo boletín hay dos temas que hemos querido resaltar de una forma especial. En primer lugar los refugiados que siguen saliendo de países como Siria, Irak, Libia, Eritrea, Pakistán, Afganistán... jugándose la vida, en barcos abarrotados, en pateras sin ninguna seguridad, pasando fronteras donde son apaleados y humillados... Todos hemos visto por televisión en qué condiciones viven en los campos de refugiados de distintas naciones europeas, y de los que desalojan sin contemplaciones, como últimamente ha pasado en Calais, Francia, a lo que se añade el aumento del odio y la xenofobia injustificados hacia ellos en toda Europa, o el acuerdo inmoral, que vulnera el derecho de asilo y diversas leyes europeas, entre la UE y Turquía.

En segundo lugar hacemos referencia a la mujer, porque celebramos el día 8 de marzo su conmemoración a nivel internacional. Porque sigue habiendo en el mundo violencia machista, desigualdad, injusticia, repudio y exclusión en todo el mundo hacia las mujeres. Por eso tenemos que unirnos todos a sus justas luchas, para que el futuro sea de armonía e igualdad entre hombres y mujeres, en todos los sectores de la vida social, cultural, laboral y política.

Son muchas las mujeres refugiadas que, con gran valentía y decisión, se lanzan hacia lo desconocido para librar a sus hijos y seres queridos de la guerra, la miseria, el odio y la violencia. Y, aunque se encuentren con nuevos muros de odio, siguen luchando por derribarlos para poder vivir con dignidad, como cualquier ser humano tiene derecho a hacerlo.

El testimonio de Berta Cáceres, en su lucha por los derechos y la dignidad de la mujer, de los indígenas lenkas y de la naturaleza, le ha costado la vida en el mes de marzo, a manos de las multinacionales y los estamentos más poderosos de su país, Honduras.

La vida de esta gran mujer nos invita a seguir trabajando por un mundo más justo y solidario.

ÁNGEL ARNAIZ Proyecto de Becas Nueva Esperanza Bajo Lempa – Usulután (El Salvador) 17 de marzo de 2016

En las vísperas del 25º aniversario de la fundación de la comunidad

Queridos amigos y amigas de la gente de Nueva Esperanza y míos en particular: salud y paz.

Nos encontramos en plena celebración de los 25 años de nuestra llegada a El Salvador y de la fundación de nuestra comunidad Nueva Esperanza. Hoy le toca presentar las actividades al grupo - “sector” - de hombres, ayer le correspondió a los y las jóvenes, antes a las mujeres, y otros sectores como educación y salud, cada quien con sus iniciativas; el sábado comenzamos con la cooperativa, que destazó una vaca y tuvimos cena comunal en el parque de la comunidad, antes de la cual y mientras terminaban de repartir yo pronuncié unas palabras sobre el buen vivir de las familias, pues me lo pidieron con insistencia. Este sábado 19 es el día principal y finalizamos. Una semana completa bien disfrutada en las tardes y noches, con un tiempo muy bueno en cuanto a temperatura, mientras en las mañanas cada quien trabaja para el sustento y la familia.



Tiempo hacía que no nos reuníamos así, todos en conjunto, familias enteras y de todas las edades. Sin duda recuperar el espíritu comunitario en la práctica, pues siempre ha permanecido con nosotros. Pero las amenazas de violencia extendidas por nuestra zona del Bajo Lempa y en la comunidad –asentamiento, poblado- desde hace cuatro años habían llevado a la defensa de la vida, en sentido primordial, encerrándose

se cada familia en su propia casa y promoviendo el aislamiento de hecho, aunque seguíamos todos con muy buenas relaciones. Hoy eso se ha manifestado en sentido positivo, en cuanto que las familias han visto la necesi-

dad de mantener la comunidad fuerte y unida también hacia afuera. Esta es mi interpretación personal.

Este ánimo se ha visto favorecido porque en la reciente elección de directiva –hace un mes– han salido al frente de ella un grupo de excombatientes de la guerrilla, quienes junto con algunas mujeres bien activas también elegidas y que aceptaron el reto, han promovido un cambio en el actuar de la comunidad.

Esto es importante porque la gente joven es en la actualidad la más vulnerable a los hechos violentos en la sociedad que vivimos, en particular los varones, y también porque muchos no han participado casi en el nacimiento y crecimiento de la propia comunidad. De hecho ha habido un éxodo grande de población joven hacia USA y hacia el sur de CA, Panamá y Nicaragua, que se ha detenido bastante en el presente año, estos tres meses nada más.

El puente de entrada a la comunidad refleja bien esta situación. Todos los años con motivo del aniversario ahora en marzo, la gente joven pintaba el acceso al puente con pinturas creativas y una frase alusiva al año del aniversario. Pues llevamos ya dos años que queda sin pintar y con una guerra de pintadas entre la mara Salvatrucha que se había adueñado de la zona de la comunidad, y la policía que las borraba. La gente de Nueva Esperanza ni se atreve a tocar nada de eso por las posibles consecuencias si pasa la información de quien pintó encima. Aquí les dejo unas fotos de cómo está en la actualidad.



La situación general del Bajo Lempa en el que nos encontramos ha mejorado. Entre otros motivos porque nos encontramos en el municipio de Jiquilisco, uno de los diez considerados más violentos del país, y por eso el gobierno y la policía han mostrado su prioridad para erradicar los grupos violentos, criminales, les llaman aquí. En Nueva Esperanza por ejemplo permanece una patrulla de la policía de manera permanente desde hace un mes, viviendo en una casita que la directiva de la comunidad les ha proporcionado.

Y que no son sólo las pandillas o maras, sino los grupos de exterminio existentes, los relacionados con el narcotráfico o el comercio de armas y así otros que algún día se sabrá su existencia. Como en estos días se ha sabido la existencia de una negociación entre el partido derechista Arena y los jefes de las maras existentes en El Salvador el año 2014 para lograr sus votos en las últimas elecciones generales habidas. O sea que desde un partido político importante se hace negocio con las pandillas. Se calcula que son más de cincuenta mil los integrados en las maras directamente en El Salvador; si les añadimos colaboradores y familias que les apoyan son más de trescientas mil personas involucradas por este camino nada más, aparte otros.

La cooperativa está en plena producción agrícola y ganadera y tiene muy buenos resultados, ofreciendo trabajo en esta época seca, sin lluvias, a numerosas gentes de varias comunidades. Existe un plan del gobierno de adquirir semillas certificadas de calidad para entregarlas a campesinos para que siembren y en él nos encontramos, con muy buenos frutos productivos, económicos y sociales.

Un abrazo y hasta la próxima. Ángel



Mercadillo solidario 13/12/15

Seis de nuestros más jóvenes socios, amigos y colaboradores nos sorprendieron a los miembros de la asociación, al montar el domingo 13 de diciembre un mercadillo solidario, con el fin de sacar fondos para poder finalizar los proyectos que habíamos decidido realizar durante el año 2015.



Realizaron un hermoso montaje y exposición de ropa nueva y de segunda mano, junto a accesorios y complementos.

Para ser nuestra primera experiencia en este campo, tuvo una muy buena aceptación, visitando el mercadillo decenas de personas, principalmente durante la mañana, pero también a lo largo de la tarde.

Fue un éxito de asistencia y recaudación que se lo debemos al empeño de estos seis jóvenes, que apostaron y trabajaron sin descanso por esta iniciativa solidaria.

Desde Proyecto Amanecer les queremos renovar nuestro profundo agradecimiento.

Desigualdad pero también pobreza

Hace un siglo exactamente el mundo acababa de entrar en un bucle de tres décadas con dos guerras mundiales y sus consecuencias (1914-1945), que acabarían con la primera fase de la globalización, la que había arrancado en el último tercio del siglo XIX (1870-1914). Lo que sucedió luego fue calificado por el historiador Eric Hobsbawm como "un siglo corto", un siglo que comenzó en el año 1914, con la Gran Guerra, y terminó en 1989, con la caída del Muro de Berlín.

Si viviese Hobsbawm, quizá hiciese una revisión de su tesis a la luz de lo acontecido en lo que llevamos de siglo XXI. Posiblemente podría concluir que el siglo XX, al revés de lo que creyó, fue un siglo largo que todavía no ha acabado, y que se podría dividir netamente en tres partes muy diferenciadas, además del citado periodo de conflictos bélicos. La primera sería la de los "treinta gloriosos" (1945-1975), la época de mayor crecimiento del capitalismo con mayor equidad, los años de la hegemonía keynesiana, del "capitalismo de rostro humano". La segunda etapa dura desde finales de los años setenta hasta la Gran Recesión de 2007; es la época de la revolución conservadora, la treintena opulenta, tiempo de consumismo desaforado en la que hubo un momento en el que parecía que la codicia producía resultados. Aumentó espectacularmente la desigualdad, pero en lo básico fue porque los ricos se escaparon, incrementaron mucho más la renta, la riqueza y el poder que el resto. Pero ese resto, a trancas y barrancas, siguió mejorando y aumentaron los efectivos de las clases medias de todo el mundo. Se vivía de un simulacro: vosotros os lleváis la mejor tajada pero nos proporcionáis trabajo y un cierto progreso. Aumentó la desigualdad pero se redujo la pobreza en el mundo.

La tercera fase está muy bien reflejada en el informe de Oxfam. Comienza en 2007 y no sabemos cuándo podrá darse por finalizada. En ella ha habido un crecimiento exponencial de la desigualdad y de la pobreza. En este caso, las razones están más basadas en el hecho de que las recién creadas clases medias han visto detenerse la escala social que en que los ricos hayan multiplicado sus beneficios (que los han multiplicado, aunque no tanto como en la etapa anterior). Muchas de aquellas personas que se sintieron parte del progreso y de las clase medias forman parte ahora de ese grupo que el Banco Mundial denomina "los vulnerables" o el "precariado": familias que

mejoraron pero que han perdido de modo acelerado parte de lo avanzado. La combinación es letal: más desigualdad, más pobreza.

Se ha reducido la capacidad distributiva de los Estados y, por tanto, aumenta la desigualdad.

El informe de Oxfam se centra en esta ocasión en el papel de los paraísos fiscales. Un papel que quiso ser demediado al inicio de la Gran Recesión en las declaraciones del G 20, cuando esa formación G se convirtió en el organismo oficial para protagonizar la solución de los problemas económicos. No se pasó prácticamente de la retórica de los comunicados. El rol de los paraísos fiscales se une a una política fiscal generalizada, que ha reducido la actividad de los ingresos en la necesaria actividad redistributiva del sector público. En cuatro etapas: la primera, rompiendo el proceso generado tras la Segunda Guerra Mundial e iniciando una senda de falta de progresividad en los impuestos; a continuación, trasladando parte de los gravámenes sobre el capital hacia el trabajo; luego, transformando los impuestos sobre la renta en impuestos sobre el consumo; por último, reduciendo e incluso eliminando los impuestos patrimoniales (patrimonio, sucesiones y donaciones), último reducto de aquella progresividad de los sistemas tributarios.



El resultado es que se ha reducido la capacidad distributiva de los Estados y, por tanto, aumenta la desigualdad. Se ha permitido una fuerte acumulación de los ingresos, la riqueza y el poder en una élite económica que cada vez se escinde más del resto (que sufre fuertes tasas de desempleo, devaluaciones salariales, inseguridad en el trabajo y una reducción de la protección social) y que no quiere solidarizarse con la distribución del gasto público. Así es como se ha hecho tan popular el eslogan de "Somos el 99%", frente al 1% restante.

Y ello es lo que ha dado lugar a la crisis de legitimidad y de representación del sistema, que estamos observando por todas partes. La política y la economía inextricablemente unidas. Como las cerezas.

(Joaquín Estefanía - Planeta Futuro - 19/01/16)

EQUIPAMIENTO DE VIVIENDAS PARA PERSONAS SIN HOGAR FUNDACIÓN SAN MARTÍN DE PORRES MADRID

COSTE TOTAL: Monto de la ayuda solicitada: 5.000,00 euros

POBLACIÓN BENEFICIARIA

Se van a beneficiar unas 15-20 personas sin-hogar crónicas que pernoctan en la plaza Mayor de Madrid.

BREVE DESCRIPCIÓN

El proyecto consiste en compra parte del equipamiento para la puesta en marcha de 11 viviendas para personas sin hogar que viven en la calle. Las personas serán derivadas por el Samur Social dependiente del ayuntamiento de Madrid, con las que ha establecido un contacto personal y un seguimiento social. Las personas destinatarias aceptan ser alojadas en los pisos.

Las viviendas nos la alquila la EMVS de Madrid a un precio entre 150 y 190 euros mensuales. Las viviendas están vacías de mobiliario y tenemos que proceder a instalar el equipamiento básico: nevera, frigorífico, mobiliario básico...

ANTECEDENTES, CONTEXTO Y JUSTIFICACIÓN

La Fundación San Martín de Porres trabajamos con el fin de apoyar a personas sin hogar o en situación de exclusión social grave para que recuperen su autonomía y puedan vivir en condiciones dignas. La filosofía de nuestro trabajo consiste en una oferta no impuesta, basada en el respeto a la intimidad y al proceso individual de cada persona, en el acompañamiento y la relación de ayuda que se establece, así como en la progresiva responsabilización de las personas sin hogar en su proceso de cambio.

Una de las necesidades centrales del colectivo de personas sin hogar es la de conseguir una vivienda digna. No se trata únicamente de la necesidad de un espacio físico que reúna condiciones aceptables de habitabilidad, sino además de que la vivienda se convierta en un espacio en el que sea real la intimidad, la seguridad y el espacio personal que ésta implica. Partiendo de que el problema de acceso a la Vivienda, se trata de una situación en la que confluyen factores de distinta naturaleza, tales como: económicos, personales, sociales, etc., somos conscientes de la imposibilidad de intervenir sobre el mismo si no se hace desde una perspectiva integral.

OBJETIVOS GENERALES

El proyecto se plantea como un modelo “Housing First” en el sentido que las personas que están durmiendo en la calle con un proceso de grave exclusión residencial, pasan directamente a residir en una vivienda. La idea principal es que la vivienda es lo primero que debemos facilitar a las personas, además de apoyo que les ayude a mantenerse en ella. Características de este programa que sería de aplicación en este proyecto:

- Entender el alojamiento como un derecho humano fundamental, al que deben tener acceso todas las personas.
- Partir del principio de que las personas toman todas las decisiones que les afectan; por lo tanto, los equipos de profesionales están para apoyar en ese proceso y para ayudar a que las personas puedan llevar a la práctica sus decisiones. Cualquier apoyo que se preste, pone a la persona y sus necesidades en el centro.
- Tender a la normalización, huyendo de guetos de vivienda o de formas de alojamiento en las que se concentren personas que partían de una situación de exclusión social.
- La vivienda es el lugar de residencia, de intimidad y de seguridad de cada persona; si es necesario algún tipo de tratamiento, éste se realizará desde los recursos y servicios a los que accede el resto de la ciudadanía.
- La comunidad (el bloque en el que las personas viven, el barrio, etc.) es un espacio de oportunidades para recuperar la relación con el entorno y construir una red social de apoyo.

RESULTADOS ESPERADOS

Alojar a 15 personas y que en su mayoría logren mantenerse en el piso de manera adecuada y no retornen a situación de calle. Además mejorarán en su autonomía.

PROGRAMACIÓN DE RESULTADOS Y ACTIVIDADES

En todos los pisos se realizará un trabajo socioeducativo orientado, de una parte, a garantizar una convivencia adecuada y óptima para favorecer los logros personales planteados, y de otra, se realizará un trabajo educativo en el que se refuercen o consoliden habilidades personales y sociales necesarias para alcanzar la autonomía (gestión del dinero, relaciones sociales, responsabilidad, etc.), planteado siempre desde una visión positiva y una confianza en las potencialidades de las personas participantes. Se contará con la figura de un educador para este cometido.



Con todos los participantes, se diseñará un Plan Individualizado de Intervención que sirve de base al conjunto de actuaciones realizadas en el proyecto. Entre ellas, es fundamental la figura del trabajador social, que realiza un acompañamiento de referencia en el tiempo que se plantea la intervención, a la vez que planifican los mecanismos de coordinación y de trabajo en red con otros centros y entidades que trabajan con el mismo colectivo, para actuar desde la complementariedad y el establecimiento de sinergias entre los distintos profesionales que trabajan con la persona.

Se hará un especial hincapié en la utilización de los recursos socioeducativos y del entorno que puedan ayudar a estas personas, sin descartar los recursos ocupacionales y de empleo de la propia fundación. Siempre contando con la participación activa y respeto por el proceso personal de cada beneficiario.

En memoria de Berta Cáceres: una mujer e indígena excepcional

“Compa, aquí luchando y duro...”, me respondió Berta Cáceres cuando le pregunté cómo estaba. Eso fue el pasado lunes, justo dos días antes de su asesinato. Han pasado sólo cuatro días, pero parece que han pasado años.

Estaba en contacto con ella para mi estudio doctoral sobre el liderazgo de las mujeres indígenas en la defensa de los derechos humanos frente a mega-proyectos en América Latina.

Berta era una de esas mujeres indígenas cuyo liderazgo ha logrado romper barreras y desafiar lo que ella denominaba, con su lucidez característica, “el poder capitalista, racista y patriarcal”. Ella fue la activista que “le torció la mano al Banco Mundial y a China”, tal como lo anotó la BBC en Español.

En 2015, Berta recibió el Premio Goldman, también conocido como el Nobel verde, en reconocimiento a su lucha en favor de los derechos del pueblo indígena lenca y de la madre tierra.

Bajo su liderazgo, los miembros de la organización que fundó, el Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH) y el pueblo lenca, lograron que la constructora de hidroeléctricas más grande del mundo —la compañía china Synohidro— se retirara del proyecto de construir la presa Agua Zarca en el cauce del río Gualcarque.

Berta ganó ese pulso con tan fuertes actores políticos y económicos. Ella defendió el río Gualcarque cuya importancia es vital para el pueblo lenca, ya que de él depende gran parte de su seguridad alimentaria y su identidad cultural, dos pilares de su existencia como pueblo indígena.

Pese a la retirada de Synohidro, el interés de construir esta presa hidroeléctrica siguió y con ello las amenazas e intimidaciones a Berta Cáceres y a los integrantes del COPINH. El miércoles, esta violencia cobarde que corroe a Honduras —uno de los países más violentos y con mayores niveles de pobreza y desigualdad del mundo— irrumpió en la casa de Berta para acallar su voz. Alrededor de la 1.00 de la madrugada dos hombres forzaron su entrada para acabar con su vida dándole cuatro disparos.

El nombre de Berta se unía así al de Tomás García, también de COPINH, y de otras docenas más de personas que han sido asesinadas por defender el medio ambiente, el territorio y los derechos de los pueblos indígenas en Latinoamérica. Pero la muerte de Berta no puede ser una más en esta larga lista. Ni la de Berta, ni la de nadie.

En el 2013 conocí a Berta en Tegucigalpa. Investigaba para Amnistía Internacional la situación de riesgo extremo en la que se encuentran quienes defienden los derechos humanos en Honduras. Ella me decía: "A los lenca, a los COPINHES nos dan con todo por defender nuestro río y nuestros derechos".

Había viajado durante horas por carretera, junto con otros compañeros del COPINH, para acudir a reunirse con nuestro equipo de investigación. Pero no se la veía cansada, sino tan activa, comprometida y lúcida como siempre la vi después.

Bajo su liderazgo, se logró que la mayor constructora de hidroeléctricas del mundo –la china Synohidro– se retirara del proyecto de construir la presa Agua Zarca en el río Gualcarque.

Ella fue objeto de una serie de amenazas y agresiones, incluidos dos procesos judiciales infundados en su contra. Pero esta vez fue distinto. El pasado 3 de marzo sus enemigos se aseguraron de que no volviera a respirar más, de que no volviera a alzar su voz para defender los derechos de su pueblo.

Sin embargo, como dijo su hermano horas después de su muerte: "¡Miles de Berta Cáceres más se van a levantar!".

Se van a levantar para seguir exigiendo que se respeten y se protejan los derechos humanos. Para que, como dijo su hija Berta Isabel ayer mismo, "no se sigan financiando estos proyectos de muerte, de los que el asesinato de mi madre es uno más...".

Siendo mujer, indígena y defensora de pueblos que han sido tradicionalmente empobrecidos y excluidos, Berta logró que se oyera la demanda de justicia, respeto y dignidad del pueblo lenca. Su vitalidad, su lucidez, su convencimiento, su compromiso y su valentía hoy están más vivos que antes. Su capacidad de seguir adelante incluso en los momentos más adver-

... es fuerza para avanzar para el pueblo lenca, para quienes integran el COPINH y para quienes defendemos los derechos humanos.

Que a Berta Cáceres, quien contaba con medidas cautelares de la Comisión Interamericana Derechos Humanos, el respaldo incondicional de redes y organizaciones nacionales e internacionales y a quien le habían otorgado el Nobel verde, la hayan asesinado con tal saña es una muy lamentable confirmación de la gran vulnerabilidad en la que se encuentra el pueblo lenca, el COPINH y quienes defienden los derechos humanos en Honduras.



Por ello, el Presidente de Honduras no puede simplemente salir a lamentar su asesinato como si fuera un ciudadano más. Es su responsabilidad tomar medidas efectivas para garantizar que se investigue y se lleve a los responsables tanto materiales como intelectuales del crimen ante la justicia.

También de que se proteja a quienes defienden los derechos humanos, al pueblo lenca y a sus compañeros que mantendrán levantada las banderas de su lucha y que ahora, tras la muerte de Berta Cáceres, están en un riesgo aún mayor.

Además de expresar mi dolor, indignación y solidaridad, en este 4 de marzo en el que ella debería estar celebrando su 45 cumpleaños, quiero alzar mi voz para celebrar su vida y su legado a favor de los derechos humanos. Berta no respira más, pero su lucha vive y miles de Bertas más se levantarán.

(Nancy Tapias Torrado – El País – 04/03/16)

Refugiados, cifras que duelen en Estrella Galán – CEAR

Este año se han superado, a nivel mundial, las cifras de la vergüenza. 60 millones de personas obligadas a huir de sus hogares por la guerra o la persecución, según los datos de ACNUR. Son los parias de la tierra, los sin nombre, solo cifras que si formaran un país sería el vigesimocuarto más poblado del mundo, justo por detrás de Italia.

Mientras Europa se echa las manos a la cabeza y lo vive como “un problema”, lo cierto es que el 86% de las personas refugiadas se encuentran en los países más empobrecidos. Por ejemplo, de los 4’6 millones de sirios que han huido del país, 3’7 han sido acogidos por Turquía, Líbano y Jordania.



Europa vive un incremento en la llegada de los refugiados, pero desde luego no se trata de una emergencia inasumible e imprevisible. Por eso también resulta más dolorosa la pasividad demostrada por parte de los líderes de la Unión, enredados en debates estériles mientras los ‘sin nombre’

continúan esperando una respuesta humana y justa a todo su dolor. En lo que va de año habrían llegado a Europa 580 mil personas a través del Mediterráneo. Como medida extraordinaria la UE se ha comprometido a dar acogida a 160 mil refugiados en dos años. A la pregunta ¿qué pasará con los solicitantes de asilo que no entren en esa cifra? Nadie ha dado todavía una respuesta, algo que nos estremece.

Mientras los líderes europeos regatean a la baja las cuotas a acoger y retrasan las medidas a adoptar, sí son rápidos a la hora de levantar o reforzar vallas. Aproximadamente, 260 kilómetros de cemento y alambradas se han puesto en pie en los últimos años, sirviendo, sobre todo, para representar la insolidaridad institucional y la crisis de valores a la que se enfrenta Europa.

Este blindaje de la Europa de los valores ‘oxidados’ provoca que miles de personas se vean obligadas a optar por rutas cada vez más peligrosas.

Cuánto más se invierte en vallas y controles, no vienen menos, simplemente se incrementa el dolor, el sufrimiento y obliga a las personas refugiadas a ponerse en manos de las mafias.

Así, ante la falta de vías legales y seguras para obtener protección (posibilidad de solicitar asilo en Consulados de terceros países y Embajadas, visados humanitarios...), las personas refugiadas deben emprender peligrosas rutas para llegar a un país europeo. Muchas de ellas pierden su vida en el mar Mediterráneo, que se ha convertido en la ruta peligrosa del mundo, con más de 25.000 muertes en los últimos 15 años, más de 3.700 sólo en 2015. Y en apenas un mes y medio de 2016 esta dramática cifra ya superaba los 400.

Desde muchas organizaciones, estamos tratando de paliar esta situación dentro de nuestras capacidades. Pero son los Estados miembro de la Unión Europea los que deben dar una respuesta coordinada con respecto al derecho de asilo —como principal objetivo—, frente a una perspectiva de control de fronteras. La pregunta es ¿cuántas personas más tienen que morir?, ¿cuántas imágenes de cadáveres, familias heridas en alambradas o caminando desamparados tenemos que ver para que los dirigentes europeos aborden este asunto de forma humana y eficaz? Los ‘sin nombre’, es decir, los refugiados, son mucho más que cifras.

CEAR ha puesto en marcha la recogida de firmas #UErfanos para exigir a la UE medidas para que se respete el derecho de asilo de las personas refugiadas. www.uerfanos.org.



Una historia de amor y amistad

(Pedro Serrano)

Está uno tan acostumbrado a leer noticias importantes con el ceño fruncido que, cuando de repente te topas con una de esas que se consideran menores o anecdóticas, pero capaces de devolverte la luz al rostro, uno se alegra de haberse levantado ese día.



Viene esta introducción a cuento de la noticia que nos narra la historia de amistad entre Joao Pereira de Souza, un albañil jubilado que vive en una remota playa de Brasil, y un pingüino al que Joao llama Jingjing.

Al parecer, la historia de este buen hombre y esta ave marina se remonta al año 2011 cuando Joao encontró al pequeño animal de la Patagonia posado sobre unas rocas y cubierto de petróleo en estado agonizante.

El señor Souza, que acogió y alimentó a Jingjing hasta su total recuperación, pensó que jamás lo volvería a ver; pero, para su sorpresa, Jingjing se presentó, unos días más tarde, en la misma playa donde fue socorrido y reconoció de inmediato y feliz a su salvador. Desde entonces, una vez al año, Jingjing, se une a otros pingüinos para migrar a la Patagonia para luego regresar a visitar a su amigo y salvador. “Le quiero como a un hijo”, dice el señor Souza. Y, añade: “Y creo que él también me quiere a mí”.

No me digan que no es enternecedor. A mí, entre tanta miseria humana, social y política que nos ahoga informativamente hablando, esta historia de amor y amistad me parece conmovedora. Estas cosas, maravillosamente sencillas, son las que nos hacen humanos y nos reconcilian con la naturaleza y, especialmente, con los animales, nuestros compañeros no tan lejanos de nosotros como pudiera parecer.

El coro de sirias que cantan a la luna

Remah, Honada, Hala, Zena, Amera y Lames están en la barcaza que las lleva de Turquía a Grecia. Tienen miedo de cruzar el mar y deciden cantar. “No nos quedan lágrimas, es hora de empezar a cantar”, dice Raja Banout. Así lo hacen durante las tres horas de travesía.

Hace meses llegaron a Gaziantep, al sur de Turquía. En la ciudad se concentra una gran parte de la diáspora siria. Desde entonces, cantar se ha convertido en su lema para huir de los recuerdos. Cantan para ahuyentar la guerra y las muertes que las rodean. “Cada día nos enteramos de la desaparición de una amiga o una conocida en Siria”, cuenta Raja. Ella llegó a la ciudad con la idea de organizar un coro con las mujeres que escapaban de Siria y llegaban hasta allí.

Una de las chicas de este particular coro estuvo detenida en las cárceles de Asad, y su hermano falleció como consecuencia de las torturas recibidas. Decidió poner en el barco a su madre enferma, en silla de ruedas, y emprender rumbo a Europa. No tenía dinero para sobrevivir en Turquía. Lo mismo le ocurrió a una de sus compañeras, que subió al bote sola con sus dos hijos en busca del mejor destino en Europa.

La propia Raja dejó atrás su vida en Siria, donde organizaba conciertos y promovía actividades artísticas. Su familia está repartida ahora en cuatro países: sus hijas en Alemania y Suiza, su marido en Qatar, y ella en Turquía. De Siria se ha llevado la música y los olores. En su diminuto piso de Gaziantep, Raja guarda paquetes de



café sirio que toma como antes de la guerra en Damasco: a sorbitos, escuchando a Fairuz y cantando.

Todo empezó al ver el dolor que la rodeaba. Las mujeres que llegan a Gaziantep muchas veces están solas con sus hijos. Sus maridos están muertos o luchando en Siria. Incluso las que llegan en familia se quedan solas, ya que los hombres prefieren ser los primeros en partir rumbo a Europa para reagrupar posteriormente a su familia en cuanto obtengan los papeles. Ellas se quedan a cargo de los niños y deben iniciar su vida en Gaziantep. Muchas veces tienen problemas para conseguir un alojamiento o un trabajo. En las calles de la ciudad se ven mujeres con niños mendigando.

En Turquía, los refugiados sirios no tienen el estatuto de refugiado y tampoco gozan todavía de un permiso de trabajo, sino que se les asigna un estatuto confuso de “invitados”. Debido a este amplio limbo legal, su vida depende del azar, los contactos y las personas que decidan darles empleo. Algunas mujeres pueden desarrollar su profesión sin el permiso de trabajo, incluso como médicos en clínicas privadas o en clínicas autogestionadas por los mismos sirios, pero muchas tienen problemas para afrontar el día a día y acaban trabajando en tiendas o pequeños talleres, sin poder sobrevivir con lo que se les paga cada semana.



Raja las acompaña: “Al ver a tantas mujeres sufriendo, pensé que debíamos curarnos a nosotras mismas de alguna manera”. Y eso es lo que hizo. Reunió a las mujeres que encontró en su mismo barrio y montaron un coro. Se juntaban para cantar: “Para mí fue muy fácil hacerlo. Es mi talento. Hablo con la gente siria en la calle, y en un mes ya tengo al grupo. Las mujeres me

decían: ‘No, estamos llorando’. ‘Sí, por eso mismo, ven a cantar’, les explicaba”.

Su coro se llama Haneen, que significa “nostalgia”, y en él cantan canciones tradicionales sirias. Raja reconoce que el coro ha funcionado como cura psicológica, porque “las mujeres se sienten mejor y sus vidas cambian muchísimo tras sumarse al grupo. Aceptan su vida y su sufrimiento. Las mujeres salen de su casa y de su depresión, y empiezan a encontrar trabajo”.



Un mapa dibujado a medida de una canción

Trece de las mujeres que integraban el coro ya han partido de Turquía a Europa. Ahora ayudan a otras mujeres sirias, que encuentran en su camino, a cantar su dolor. Raja ha viajado a Alemania a ver a su hija, y a Suiza, donde ha dado a otras mujeres refugiadas las claves para montar su propio coro. “Yo solo les he mostrado que lo pueden hacer ellas mismas. Estamos esparcidas por Siria, Turquía y toda Europa. Pero cantamos la misma canción. Así estamos juntas”. Frente al horror vivido y el futuro lleno de fronteras, el coro les ha permitido tejer una red para aliviar sus traumas, encontrar casa o trabajo y salir adelante en Turquía y en Europa.

El nuevo acuerdo firmado en Bruselas, que prevé la deportación de los refugiados a Turquía, aumenta los temores de las activistas sirias: “Turquía acepta las cláusulas del acuerdo porque así la gente de Turquía podrá entrar en Europa sin visado, además del dinero recibido. Aquí hay gente que

pide al Gobierno turco una solución para los sirios. De aquí a unos meses ya veremos la reacción de la calle”, explica Gulestan Shamdin, de la organización White Hats, que rescata a mujeres raptadas por el Daesh y trabaja conjuntamente con Raja.



“Europa debe presionar para que acabe la guerra y se establezcan áreas seguras dentro de Siria donde la gente desplazada pueda vivir”, prosigue. Para Raja, el acuerdo tiene una sola finalidad: “Aumentar el sufrimiento de la gente. Me cuesta comprender lo que está pasando y a veces

pienso que algunos disfrutaban al ver el sufrimiento de los civiles sirios. Las conversaciones de Ginebra no avanzan y Europa no quiere recibir a los refugiados. Nadie nos quiere, me siento culpable por ser siria, ¿qué deberíamos hacer? Todas las soluciones que se han propuesto hasta ahora para los refugiados o para acabar con la guerra en Siria son absurdas”.

Ante la falta de solución política, Raja rescata a las mujeres refugiadas de Gaziantep de sus traumas. Insiste que la primera función de su coro ha sido psicológica, aunque su meta es dar a conocer a nivel político la situación de las mujeres sirias refugiadas: “Se llama Nostalgia porque muchas mujeres sienten que la vida que tenían se ha acabado. No pueden seguir. Cantar les ayuda a recuperar este pasado, aunque lloran cuando cantan. Al principio cantábamos canciones sirias, que tocaban el corazón, canciones muy sensibles. Después de la primera sesión me decían: sí, continuaré”.

Además de curar el trauma psicológico, Raja quiere construir redes de mujeres para una futura Siria: “Nosotras no podemos hacer nada más. Debemos mantenernos fuertes mientras estemos en el exilio para poder reconstruir Siria después, sin Daesh y sin Assad. Sin criminales y sin gente que mate a los que no están de acuerdo con sus ideas”.

(Corina Tulbure - Gaziantep -Turquía)

TABLÓN

Oxfam denuncia que los países ricos han reubicado sólo al 1,39% de los refugiados sirios

La organización humanitaria Oxfam ha denunciado que los países ricos han reubicado desde 2013 sólo a un 1,39% de los cinco millones de refugiados sirios, y ha pedido que incrementen sus esfuerzos para cumplir con las cuotas que les corresponderían. Esta ONG insta a estas naciones ricas a ofrecer "reubicación u otras formas de admisión humanitaria al 10% de los refugiados registrados para finales de 2016, lo que equivale a cerca de 480.000 personas".

Hasta el momento, los países con mayores recursos económicos, entre ellos los europeos, han ofrecido reubicación a 129.966 personas, "es decir, a sólo el 27% del mínimo que deberían reubicar", apunta Oxfam en un comunicado. De éstas, sólo 67.108 han conseguido llegar a su destino final, el 1,39 %. Según un análisis de la organización, únicamente tres países -Canadá, Alemania y Noruega- se han comprometido a reubicar a más personas de las que justamente les corresponderían por el tamaño de su economía. Otros cinco países -Australia, Finlandia, Islandia, Suecia y Nueva Zelanda- se han comprometido a reubicar a más de la mitad de la cifra que les tocaría, señala la ONG.

La otra veintena de naciones incluidas en el análisis "deben ofrecer rutas legales y seguras a las ciudadanas y ciudadanos sirios que huyen del conflicto e incrementar su oferta de reubicación de forma equitativa", sostiene la entidad humanitaria. Según Oxfam, Francia, por ejemplo, se ha comprometido a reubicar a sólo un 4% de la población refugiada que le correspondería, los Países Bajos y Estados Unidos a un 7%, Dinamarca a un 15% y el Reino Unido a un 22%.

"Desde que hace seis años comenzara esta terrible crisis, más de 4,8 millones de sirios y sirias han buscado refugio en Turquía, el Líbano, Jordania y otros países de la región", recuerda. Uno de cada cinco habitantes del Líbano es refugiado sirio, y, en Jordania, la población refugiada representa un 10% de la total y la cuarta "ciudad" más grande del país es un campo de refugiados.

"La economía y las infraestructuras de estos países son frágiles. Ya no pueden asumir esta responsabilidad por sí solos", afirma en la nota la directora de Oxfam Internacional, Winnie Byanyima. "La conferencia de Ginebra debe ofrecer soluciones urgentes que proporcionen a las personas que huyen del conflicto rutas legales y seguras a terceros países que las acojan", añade.

La organización explica que "los refugiados más vulnerables no pueden regresar a su país, pero tampoco cuentan con el apoyo o los recursos necesarios para poder vivir dignamente en esos otros Estados". "Necesitan ayuda para poder seguir avanzando y encontrar un futuro mejor".

(Público - 29/03/16)

¡Despertemos! ¡Despertemos Humanidad!

Ya no hay tiempo.

**Construyamos sociedades capaces de coexistir
de manera justa, digna y por la vida.**

**Juntémonos y sigamos con esperanza defendiendo
y cuidando la sangre de la tierra y los espíritus.**

(Berta Cáceres)

